

IROULÉGUY, María Silvina. "SOPA 15: un congreso para y con la comunidad"
Ítems del CIEP. Número I: "Miradas Interdisciplinarias", Tandil: UNCPBA, 2016. ISSN 2545-7373
pp. 114- 127, <http://ojs.fch.unicen.edu.ar/index.php/ciep/about>

SOPA 15: un congreso para y con la comunidad

María Silvina Irouléguy*

Recibido: 28/04/2016

Aceptado: 09/05/2016

Resumen

En esta presentación nos proponemos dar cuenta de la particular experiencia que implicó gestionar comunitariamente un Congreso Internacional, en una localidad de la ruralidad bonaerense. El Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural, SOPA 15, es un proyecto con posicionamiento nacional e internacional cuya andadura comenzó en 2013, en Extremadura, España y desarrolló su tercera edición (primera en América) en Benito Juárez (Buenos Aires – Argentina). SOPA fue un proceso colaborativo desde la organización hasta el financiamiento. Participaron en su gestación entidades como el Municipio de Benito Juárez, la Universidad Nacional del Centro a través del CIEP, el ICOMOS, y también organizaciones no gubernamentales, educativas y no educativas juarenses, las empresas y la comunidad en general.

Palabras clave: Patrimonio– Ruralidad– Comunidad– Gestión Comunitaria.

Sopa: a congress for and with the community

Abstract

In this presentation we intend to give an account of the particular experience involved in the community management of an International Congress, in a locality in rural Buenos Aires. The International Congress on Education and Socialization of Heritage in the Rural Environment, SOPA 15, is a project with national and international positioning that began in 2013 in Extremadura, Spain and developed its third edition (first in America) in Benito Juárez Aires - Argentina). SOPA was a collaborative process from organization to funding. Participating in its creation were entities such as the Municipality of Benito Juárez, the National University of the Center through CIEP, ICOMOS, as well as nongovernmental, educational and non-educational organizations in Juarenses, businesses and the community in general

Keywords: Heritage - Rurality - Community- Community Management

*Centro folclórico el Sombrero, Benito Juárez, E-mail: irouleguys@yahoo.com.ar

Introducción

¿Qué es SOPA? SOPA es un Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural. Nació en España, por iniciativa de los integrantes de Underground Archeology,¹ en especial de Juanjo Pulido y Sabah Walid Sbeinati. La primera edición se realizó en Malpartida de Cáceres (Cáceres– Extremadura, España); la segunda, en Celanova (Ourense – Galicia, España) y la tercera, el SOPA 2015, en Benito Juárez (Buenos Aires– Argentina). Sus sedes fueron pequeñas localidades insertas en la ruralidad, en una muestra de coherencia con los objetivos de la propuesta.

Su eje es la socialización del patrimonio en el medio rural. ¿Por qué “socialización”? Porque sostenemos que la implicación de los ciudadanos de forma directa y transversal en todos los procesos de gestión de su patrimonio cercano supone una estrategia viable y sostenible en el tiempo y el espacio de los elementos patrimoniales de su entorno.² Así, estas estrategias buscan el bien común, la dignidad del patrimonio y se acompañan de dinámicas que favorecen la sostenibilidad social y económica.

¿Por qué en el medio rural? El interior se ha convertido en la “periferia” de la ciudad (estableciendo una simplificada comparación con lo que la globalización ha permitido en relación a los países centrales y los periféricos). Una gestión pública verdaderamente democrática, que tenga en cuenta lo pluricultural, tendrá que dejar de lado el centralismo para atender con equidad a todos los sectores. Creemos necesario un modelo que atienda también, y particularmente, al medio rural y la comunidad en él inserta ya que, más de una vez, las políticas culturales de cualquier estamento sólo tienden a la difusión de lo urbano (e incluso de lo mediático).

El patrimonio en el medio rural, en general, se encuentra en una situación de desamparo administrativo en favor de un patrimonio urbano que se piensa más beneficioso a nivel económico. El primero contiene gran parte del patrimonio conservado y en peligro de desaparición, entendiéndolo como el conjunto de patrimonio construido e inmaterial de todas las cronologías y que forma parte de la historia y las narraciones locales.

¿Cómo gestar un congreso con la comunidad?

“... ¿Cómo escribir sobre un encuentro que es a la vez procomún y no común? Procomún porque es un congreso ‘de

¹ Remitimos a la siguiente página para conocer mejor su estructura: <http://www.underground-arqueologia.com/>

² Para un panorama de las discusiones actuales en torno al patrimonio véase el artículo de Troncoso que integra este número de la revista.

todos y de nadie al mismo tiempo' (Lafuente, 2007), o mejor aún, porque se hace 'entre todos'. No común porque se escapa de lo conocido, de los congresos repletos de sabios en los que suele operar un sistema vertical de transmisión de conocimiento, y en los que la expertise es terreno de 'unos pocos'... ” (Vázquez, 2015).³

Bien dice Adela Vázquez. “...Cuando la mayoría de la gente piensa en un congreso, piensa en catedráticos, piensa en universidad, piensa en expertos...Y si no pertenecen a ninguno de esos grupos, los más también piensan: “¿Qué tengo que ver yo con un congreso?”. Algo así fue lo que nos dijo Claudia, fundadora del Taller Protegido de Benito Juárez, cuando fuimos a invitarlos para participar del SOPA 15: “¿Y nosotros qué podemos hacer en un Congreso?”. En esa respuesta estaba también la duda, incluso la desconfianza, de poder ser parte de un evento así: “¿Podemos participar?”. Similares cuestiones surgieron de varias de las entidades y personas a las que llevamos aquella primera invitación, en noviembre de 2014.

Habíamos hablado con la gente del ejecutivo y del legislativo municipal. Estaban de acuerdo. Faltaba mucho, había cuestionamientos (principalmente con respecto al financiamiento)... pero estaban de acuerdo. Faltaba la comunidad, las organizaciones y las personas. Sin ellos, no podíamos seguir. Entonces los invitamos a esa primera reunión de la que hablamos. A todos: instituciones culturales, de salud, deportivas, de educación, comercios, empresas, vecinos... a todos. Por tarjeta, por radio, por televisión, por Facebook... Boca a boca. Y a esa reunión del martes 4 de noviembre del 2014, fueron más de 70 personas que representaban a alrededor de 50 instituciones. Un compañero de ideales hizo la tarjeta de invitación y la Cámara Comercial y Empresaria de Benito Juárez nos prestó el salón (y volvió a hacerlo todas las veces que lo necesitamos) (Imagen 1).

³Adela Vázquez, “Relato de un congreso procomún y poco común. Proyecto ArKeopatías/ Textos de la casa #81”, México. Presentado en el SOPA 2015.

Imagen 1: Tarjetas de invitación pro Congreso



Fuente: Imagen propia

Contamos qué era SOPA, cuál era su recorrido, por qué lo queríamos hacer en Juárez, qué temas podíamos tratar, cómo pensábamos financiarlo, cómo todos los que quisieran participar tendrían un lugar. Porque adherimos firmemente, queríamos que la frase de Underground Arqueology, creadores del Congreso, se hiciera realidad en la gestación de este congreso:

“(...) nos resulta una idea muy sugerente el poder generar un proceso creativo abierto a la participación ciudadana, inmerso en la búsqueda de contar una historia propia, abrir la posibilidad de que las gentes de los pueblos y ciudades sean las protagonistas de su propia obra, de la construcción de su propia identidad”.

Hacia allí pusimos proa. Todos: el Concejo Deliberante declaró al Congreso de Interés Municipal y lo elevó a la Cámara de Diputados para obtener la Declaración Legislativa provincial mientras que el ejecutivo municipal presentó la propuesta a la Gobernación para obtener la Declaración de Interés Provincial. Desde la organización general, en tanto ciudadanos, presentamos la propuesta ante la Dirección General de Cultura y Educación y el Ministerio de Cultura de la Nación y obtuvimos la Declaración de Interés Educativo Provincial y el Auspicio y Declaración de Interés nacional. Completamos los avales legales.

Por otro lado, acordamos con el CIEP (Centro Interdisciplinario de Estudios Políticos, Sociales y Jurídicos) de la Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires y con el ICOMOS, la co-organización.

Hubo que cambiar fechas, armar propuestas, crear cuenta bancaria, disponer operatoria de recepción, organizar exposiciones, definir conferencias y seminario, proponer

clínicas, prever comidas y alojamientos, difundir, comunicar, elaborar folletería, imprimir, determinar sitios... Juárez, Juárez entero era nuestra sede, y su gente, la responsable de una organización comunitaria.

Para aunar ideas, nos reunimos todos en febrero, en agosto y en septiembre. Pero en cada oportunidad que nos cruzábamos (¡y en mi pueblo son muchas!), hablábamos de SOPA y lo que se venía.

Los Safaris Urbanos

Quisimos que el CONGRESO no fuera sólo un evento. Quisimos que fuera un proceso que nos diera la oportunidad de encontrarnos como comunidad para hacer juntos.

De la sugerencia que nos diera una amiga en estas cuestiones, Verónica Meo Laos, propusimos los Safaris Urbanos, circuitos turísticos temáticos para recorrer nuestra ciudad (Imagen 2).

Imagen 2: Afiche Safari Urbano



*“Yendo y viniendo.
Viniendo y yendo
después de esta jornada
creo que SOPA 2015,
‘Como Dios manda’,
me está recuperando la mirada”.*⁴

Fuente: Imagen propia

Y para recuperar la mirada nos pareció imprescindible contar con muchos ojos, y muchas voces y muchas maneras de ver. Por eso, sugerimos a las instituciones que nos acompañaban que ellas organizaran los distintos circuitos. Entonces se sumaron la Parroquia Católica, la Iglesia Evangélica, la Biblioteca Popular, el Centro de

⁴Escribió María del Carmen Alonso luego del primer Safari Urbano.

Educadores Juarenses Jubilados y varias escuelas (las secundarias 2, 3 y 4 – esta última rural- ; la técnica 1, el Instituto Pedro Díaz Pumará y Campos Verdes – estos últimos, privados-), además de muchas personas, particulares, que aportaban memorias y saberes. Recorrimos, en abril, las iglesias en nuestro “Como dios masnda” (Imagen 3):

Imagen 3: Safari Urbano “Como dios Manda”



Fuente: Imagen propia

En mayo, recordamos a “Personas (que debieran ser) inolvidables” (Imagen 4).

Imagen 4: Safari Urbano “Personas (que debieran ser) inolvidables”



Fuente: Imágenes propias

Un sábado lluvioso de junio, nuestro safari se dedicó a los medios gráficos: “Con Olor a tinta”. Y sorpresivamente recibimos la visita de un grupo de gestoras culturales y escritoras marplatenses (Imagen 5).

Imagen 5: Safari Urbano “Con olor a tinta”



Fuente: Imágenes propias

Las chicas de la Orientación Ciencias Sociales de la EES 3, organizaron el “Juárez Trágico”, incluyeron dramatizaciones y toda la fresca adolescente a una temática dura (Imagen 6).

Imagen 6: Safari Urbano “Juárez Trágico”



Fuente: Imágenes propias

Agosto dio paso al arte: “De poetas y de locos” se llamó este safari dedicado a la riqueza muralística, escultórica, musical, ceramística y literaria de Benito Juárez. Esta vez fueron el Centro Folklórico El Sombrerito y dos escuelas, una estatal y otra privada: EES 2 y el Instituto Pedro Díaz Pumará (Imagen 7).

Imagen 7: Safari Urbano “De poetas y locos”



Fuente: Imágenes propias

En septiembre se unieron para trabajar las Escuelas de Educación Secundaria n° 2 (EES 2) y n° 4 (EES 4, perteneciente a una comunidad rural), la Escuela de Educación Técnica n° 1 (EET 1) y el Centro de Docentes Jubiladas. Con la participación de un contingente de Tandil sumado a los juarenses fuimos “De boliche en boliche” (Imagen 8).

Imagen 8: Safari Urbano “De boliche en boliche”



Fuente: Imagen propia

Octubre era el mes previo al Congreso. Y como para acelerar el paso, tuvimos dos Safaris. A mitad de mes, “Verde que te quiero verde”, organizado por los chicos de las Orientaciones de Ciencias Naturales y Ciencias Sociales de la Escuela de Educación Secundaria n° 3 (EES 3) con la colaboración del nivel secundario del Colegio Campos Verdes (Imagen 9).

Imagen 9: Safari Urbano “Verde que te quiero verde”



Fuente: Imagen propia

Y como punto final a la actividad Pre-SOPA, nuestro último recorrido fue al Cementerio: “Todos tus muertos”. Esta vez, no hubo instituciones. Sólo personas interesadas en la temática, aunando investigaciones.



Imagen 10: Safari Urbano “Todos tus muertos”



Fuente: Imagen propia

Este collar de acciones, con tan variados organizadores y participantes, nos jalonó el tiempo hacia el Congreso permitiendo que la comunidad se apropie de la propuesta. “SOPA ya es marca registrada” –comentó alguien hace poco tiempo.

La gestión del Congreso

Mientras tanto, seguíamos “armando” nuestro SOPA. No sé si rompecabezas o *collage* o cuadro en punto de cruz... Cada institución pensaba su participación: el Centro de Docentes Jubilados, la recepción y matriculación en la Biblioteca Popular Bernal Torres que puso a nuestra disposición las instalaciones durante toda la semana; La EES 3, los chicos de los itinerarios formativos en Promoción Social y Turismo para que guíen a los visitantes; el Instituto Pedro Díaz Pumará, nivel superior, su exposición y charla sobre la educación en el medio rural; la Agrupación Criolla, su Clínica del Asado; el Sombrerito, la Peña y la exposición de artesanos; LIPOLCC,⁵ la recepción del seminario en su sede, con comida incluida; el Instituto del Sudeste, la jornada de debate y la propuesta literaria y de reconocimiento barrial de la profesora Laura Restelli; el Centro de Día Despertares, las jornadas de ponencias; la Escuela de Educación Especial y el Taller Protegido, la preparación de las masas y tortas para los cortes de cada día; la Dirección de Cultura, el Soupdocus, ciclo de documentales; Campos Verdes, la exposición sobre Patrimonio Natural, con el aporte de la EES 3; el Centro de Formación Profesional, la horizontal barferencia sobre los collages navideños como propuesta de arte efímero y comunitario en plena dictadura, y la Clínica de la Empanada, en forma conjunta con el Sombrerito; la comunidad de El Luchador, la visita a su pueblo, con almuerzo, peña y pruebas de rienda incluidos; los propietarios de la Cabaña Tres Marías, la visita final... Y los particulares también: no podríamos haber realizado la exposición del Martín Fierro sin la intervención de Ricardo Argüelles, ni la inauguración sin nuestros músicos.

Por otro lado, estaba la difusión. Todos los medios de nuestra ciudad se hicieron eco. Durante el evento pero, especialmente, durante el año que duró su armado. Cada vez que los requerimos, allí estuvieron. Y cada persona multiplicaba por las redes y en el boca a boca, las noticias del Congreso. Cierta día una abuela, de 95 años, nos encontró y nos dijo: “*Yo sé todo lo que ustedes están haciendo. Lo del SOPA ese...*”

¡Y cuando estamos escribiendo esto, vemos qué magnífico entramado de acciones del Estado, los privados y las instituciones!

El financiamiento

Como alguien dijo alguna vez, la diferencia entre una buena idea y un proyecto, es la gestión de los recursos.

⁵Liga de Lucha contra el Cáncer, Benito Juárez.

Si bien el Municipio había ofrecido su total colaboración para el financiamiento del evento, queríamos que el Congreso no se constituyera en una carga para el erario público. Y pudimos lograrlo.

La Municipalidad se hizo cargo del alojamiento de los que habían solicitado ser becados en este aspecto y puso a disposición las instalaciones del Polideportivo Municipal con una atención destacada por todos. También asumió el costo de la impresión de los certificados y folletos, la sesión del Cine Teatro Marinelli y las combis para viajar a El Luchador. El resto fue cubierto con aportes de la comunidad y de los participantes. Y esto fue alrededor del 80%.

Una empresa de Juárez nos donó las bolsas, cuadernos y agendas para entregar a participantes y conferencistas. La Biblioteca Popular Bernal Torres, LIPOLCC, Despertares, el Sombrero, Campos Verdes, el Instituto del Sudeste, la Cámara Comercial, la Agrupación Criolla y dos comercios gastronómicos, pusieron a disposición instalaciones y equipamientos para las cuestiones operativas y las charlas, debates y exposiciones. Particulares aportaron dinero para solventar compras de materiales. El Centro Complementario financió los souvenirs. La Escuela Especial y el Taller Protegido, pusieron mano de obra y algunos insumos para la comida de los cortes.



Consideraciones finales

SOPA no es un congreso como todos.

SOPA tuvo (y tiene) como objetivos principales:

- educar en lo común, propiciando una verdadera democracia cultural;
- trabajar en el sentimiento colectivo, con gente que quiere comprometerse con la comunidad, para cambiar las formas de relacionarnos con nuestra cultura;
- emancipar el conocimiento del claustro exclusivo de las elites intelectuales mediante la expansión de los saberes y la co-creación de contenidos y metodologías.

En un breve punteo nos gustaría marcar algunas cosas que hemos charlado y vivido en aquella semana de noviembre:

Hubo lugar para todos los que se sintieron convocados. Se escucharon voces nacionales e internacionales, de niños, jóvenes y adultos, de profesionales, de idóneos y de los que intuitivamente buscan y hacen sobre cultura y patrimonio. Los proyectos e investigaciones presentadas fueron de una diversidad y riqueza destacable.

SOPA entiende que la libre expresión es base de la cultura entendida como comunicación. Por eso los debates fueron una realidad de cada día. Apasionados, se extendieron en el tiempo permitiendo que cada uno se expresara: la educación, el rol de los actores sociales (y en este sentido, especialmente el contrapunto especialistas – comunidad), las políticas culturales en los medios rurales, la socialización y la difusión como dos procesos diferentes, la cultura única o las culturas como conformadores identitarias de las comunidades, fueron algunos de los temas que nos convocaron. Queremos destacar la horizontalidad de estos debates en los que las voces de expertos de la talla de Carlos Moreno, Fernando de Sa Souza, Alicia Lapenta o cada uno de los integrantes del ICOMOS, se alternaban con las de funcionarios, docentes, museólogos, gestores culturales y actores comunitarios en una circulación ordenada y respetuosa de la palabra (Imagen 11). Pero no sólo en las mesas formales se dieron estas posibilidades de intercambio, sino que en cada corte, en las caminatas, en los cafés, seguían las charlas y quedaban abiertos los planteos.

Imagen 11: Sopa 2015



Fuente: Imagen propia

Los haceres tuvieron un lugar importante: la Clínica de la empanada, la del asado, el taller de artesanías, las danzas... refrescaron el Congreso y nos permitieron una comprensión más acabada y vivencial de aquello que “toda persona tiene derecho a tomar parte libremente de la vida cultural de la comunidad”. Y esto implica no sólo

recibir y retransmitir saberes, sino, y sobre todo, ser protagonista de los procesos de creación y recreación, en un verdadero sentido de democracia cultural.

La incorporación de nuevos conceptos suele generarnos resistencias. En este caso, *la RURURBANIDAD fue uno de los ejes trabajados. ¿Qué alcances tiene? ¿Desde cuándo se dan los procesos de rururbanización? ¿Qué marcas aparecen en los medios urbanos y rurales? Todavía más preguntas que respuestas... lo cual es un buen indicio para la construcción colectiva del conocimiento.*

Los T – Cuento, estas barferencias – conferencias en ámbitos diversos, como bares y restaurantes – permitieron la participación de diversos actores de la comunidad para dar sentido a la horizontalidad en los procesos de significación. Allí, la memoria y la emoción completaban la investigación, la indagación.

En las exposiciones tuvieron un lugar destacado las escuelas, subrayando este hermanamiento “educación y patrimonio” – “educación y cultura”. Allí, desde los niños y jóvenes de Campos Verdes y la Secundaria 3, hasta los futuros maestros del Instituto Pedro Díaz Pumará le pusieron al SOPA la certificación de que las escuelas cumplen un rol fundamental en el proceso de socialización del patrimonio. Nuestros estudiantes, de todos los niveles, con su indudable protagonismo, aportaron calidad en la investigación y en la difusión de las cuestiones patrimoniales locales.

Exploramos metodologías. El BIComún, nacido en España y crecido en México, llegó a nuestras calles. Interpeló a niños y adultos, a locales y visitantes, y los bienes juarenses volaron en fotos y se convirtieron en el punto de inicio para experimentar modelos de gestión social del patrimonio.

Pero además de todo esto, querría destacar dos cuestiones:

- *Esta organización en red, “a dos orillas” como dijo una vez Juanjo. Se habla mucho sobre trabajar en redes, colaborativamente; las teorías son precisas y los discursos, abundantes. SOPA nos ha permitido ponerlo en acto. Una empresa como Underground, el Municipio con sus lógicas, las instituciones y la comunidad, con las suyas, el CIEP universitario y el ICOMOS, con su trayectoria... parecían agentes complejos de armonizar. Sin embargo pudimos y este Congreso fue, es, una realidad en la que todos y cada uno hizo su aporte.*
- *Por otro lado, destacar, subrayar con toda la fuerza, el trabajo de instituciones y comunidad de Benito Juárez. Han sido el ejemplo más vivo de lo que es gestar sin mayores conceptualizaciones, sumarse a la realización de todos a sabiendas*

de que cada aporte era valioso, y casi insustituible. Niños, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores; entidades dedicadas a lo cultural, pero también aquellas que tienen por norte a la salud o la educación... Instituciones y personas, que supieron recibir a los visitantes y hacerlos sentir como en casa. Sin ellos, sin esa inmersión en un ambiente tan solidario y contenedor, SOPA no hubiera sido lo que fue.